

Julio Concepción Suárez, autor del libro "Por los pueblos de Lena"

## "Actualmente sé que existe una Lena en Rusia y otra en Irlanda"

El profesor del Instituto "Benedicto Nieto" de Pola de Lena Julio Concepción Suárez presentó su segunda obra sobre los núcleos del Concejo (el jueves día 12 del pasado octubre) en olor de multitudes. "Por los pueblos de Lena" es una guía orientativa sobre las peculiaridades más típicas de un total de 246 enclaves lenenses, lo que supone un trabajo de campo que sería muy difícil de contabilizar en minutos. En la presentación de esta excepcional recopilación,

Concepción estuvo arropado por el catedrático local Jesús Neira, el geógrafo Fermín Rodríguez, el periodista Luis Miguel Rebastiello, por la concejal de Cultura, María Elena Díaz Palacios, y por el alcalde, Hugo Alfonso Morán, además de por un numeroso público, que abarrotó no sólo el salón de actos de la Casa Municipal de Cultura (donde se había previsto la convocatoria), sino también el patio de butacas del Cine "Vital Aza".

A. González

Fotografía: Eligio del Castillo

—Todo autor cuando se plantea una obra de estas características, que conlleva tantas horas de estudio, parte con unos objetivos y unas pretensiones. ¿Cuáles fueron las de Julio Concepción?

—Trato de dar a conocer la cultura de los pueblos, los valores tradicionales, los productos naturales y esas costumbres sanas que no deberían desaparecer nunca, como son las relativas al trabajo comunal. Si antes se hacían "esfueyas" y "sextaferias", ahora habría que impulsar cooperativas y empresas pequeñas, a través de concentraciones parcelarias. Tenemos que unirnos todos y pasar de una estructura tradicional, que se sabe que no tiene futuro, a una moderna, en la que los jóvenes puedan seguir trabajando.

—¿Quién fue el que le dio el empujón definitivo para seguir con esta ardua tarea?

—La tesis doctoral que publiqué sobre Lena quedó un poco "áspera".



Julio Concepción es un estudioso de la toponimia del Concejo.



por lo que la gente de los pueblos me pidió que les contara en su propio lenguaje todas las informaciones que yo había recibido de ellos. Era lógico que les devolviese aquellos contenidos en una forma adecuada a su cultura. Por otra parte, también había una serie de alumnos que querían hacer algunos estudios sobre este Concejo.

### Nombres llamativos

—En las casi quinientas páginas de “Por los pueblos de Lena” aparecen algunos nombres cuyo origen extrañará incluso a sus vecinos de siempre, pero ¿cuál fue el que más llamó su atención?

—Penatolóbriga, que es una palabra que se refiere a un pico que se alza por encima de El Quempu de Tuiza y que es citado por numerosos historiadores medievales. Siguiendo la pesquisa de un autor que lo había citado en el siglo XVIII y que no llegó a encontrarlo, pude dar con él gracias a un paisano que me lo confirmó y que me dijo que lo conocía por la tradición oral.

—¿Y Lena, el nombre del Concejo, de dónde procede?

—Lena es prerromana. Está en relación con Huerna. Existe una Lena en Rusia y otra en Irlanda. Eso quiere decir que no viene del latín. Huerna significa “agua agitada”, de tal manera que tras los torrentes de Tuiza y Riospaso, en la parte baja se calmaban. Campomanes puede ser el origen, ya que se traduce por “lento”, al igual que en el ruso, el celta y en el mismo latín.

—¿A qué se debe el hecho de que en puntos bastante distanciados geográficamente se encuentren nominaciones idénticas de pueblos, como ocurre con Piñera o las diferentes Polas?

—En el caso de Piñera responde a que en aquel espacio había una industria dedicada a las piñas —que se utilizaban para prender la cocina— y al pino. Aquí en Lena desapareció el pino, posiblemente por una enfermedad, como está ocurriendo ahora con los castaños y con el negrillo y la chamela. La Piñera de aquí hace referencia a una riqueza forestal que ha desaparecido.

Por lo que respecta a Pola, ésta atiende a las repoblaciones medievales, que surgieron para administrar los pueblos del Concejo. En realidad la Pola tenía que haber sido Campomanes, pues un poco más hacia abajo de éste está El Moclín, que significa límite, por lo que se trató de hacer el núcleo organizador en este espacio, con los valles del Huerna, Pajares y Lena. La Carta Puebla de Campomanes, que data de 1248 y que es anterior a la de Pola, habla de “Concejo de Campomanes”.

—A lo largo de su intervención en el acto de presentación del libro aludió a un mosaico que se encuentra abandonado en una tierra de patatas. ¿Estamos perdiendo nuestras señas de identidad los lenenses?

—Espero que este proceso se pare algún día. Eso no pasa en ningún lugar de Europa. No se puede permitir eso.

—¿Cuál fue al atentado arqueo-

lógico más importante que usted ha observado en los límites del Municipio?

—Tenemos una joya, que es la vía romana de La Carisa y de los cincuenta kilómetros que abarca desde Pendilla hasta Carabanzo, hay unos treinta que están destruidos completamente, por el descuido de unos empresarios. Se conservan algunos tramos, pero es muy poco en comparación con lo que había.

—¿Existen realmente tantos pueblos abandonados en el Concejo?

—No creo que haya ninguno y prueba de ello es que tú vas a comprar allí y nadie te quiere vender nada. La gente se lanzó en su día en busca de la industria y abandonó el campo, pero ahora, con el cierre de aquella, se han dado cuenta de que las tierras tienen un valor importante. Lo que pasa es que hay una falta de creatividad y debemos salir de esta situación. Hay mucha gente, como Fermín Rodríguez, que están haciendo labores muy serias, con nivel internacional, para estudiar lo que se puede sacar de aquí.

—Es un poco prematuro preguntar por un nuevo proyecto a Julio Concepción, tras la reciente salida de “Por los pueblos de Lena”, pero ¿cuáles son sus planteamientos a corto y medio plazo?

—Tengo muy poco tiempo, pero me gustaría desarrollar específicamente todos los productos comercializables del Municipio, como la escanda, sobre todo, el barro, la artesanía, las ablanas, las nueces, la rehabilitación de las viejas viviendas...